

Impacto de la autoevaluación del proceso de aprendizaje desde la perspectiva de estudiantes de bachillerato en la UAEH.

Ulises Iván Viveros Chan

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

ulises_viveros@uaeh.edu.mx

Iván Escorcía León

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

ivan.escorcía04@hotmail.com

Ariana Itzel Aguirre Gaona

Bachillerato Tecnológico Casa de la Mujer Hidalguense

aiaguirre@casadelamujerhidalguense.edu.mx

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

En el ámbito educativo actual, la búsqueda por metodologías que promuevan el aprendizaje integral de los estudiantes se ha convertido en una prioridad. En este contexto, la autoevaluación emerge como una herramienta fundamental para el desarrollo de habilidades metacognitivas y la asunción de responsabilidades por parte del alumnado. Desde una aproximación metodológica de carácter mixto se reportan los resultados más significativos de un cuestionario cuantitativo y cualitativo que rescata la perspectiva estudiantil en tanto de la práctica de la autoevaluación en el nivel medio superior.

A la luz de lo anterior se encontró que la implementación de la autoevaluación presenta desafíos, como la falta de claridad en las funciones de la autoevaluación, la dificultad para identificar fortalezas y áreas de oportunidad propias además de una necesidad de promover una cultura evaluativa centrada en el aprendizaje y no en el valor sumativo de los procesos de evaluación.

Palabras clave: Autoevaluación, evaluación de estudiantes, educación media superior y aprendizaje.

Justificación

Desde sus orígenes, la evaluación ha sido considerada una herramienta que contribuye a la mejora de los procesos de formación que se vivencian en todas las instituciones. Particularmente cuando se habla de evaluación hoy en día se tiende a verla desde su enfoque formativo, aquel

que surge como una manera de ampliar la información que se obtiene en torno a los estudiantes y su aprendizaje, con el propósito de retroalimentar y fortalecer sus logros desde la comprensión de los contextos diversos que se manifiestan al interior de la escuela.

De acuerdo con la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2022), actualmente las instituciones deben tener como premisa que la evaluación debe servir para que los estudiantes desarrollen autonomía, compromiso y sobre todo que les sitúe al centro como figuras principales de sus propios logros.

Debido a ello, es que muchas instituciones incluyen dentro de sus programas institucionales de evaluación del aprendizaje tres ámbitos esenciales en función del agente que le realiza: La heteroevaluación, tradicionalmente realizada por el docente, y los procesos de coevaluación y autoevaluación, que son llevadas a cabo por los estudiantes como complemento. Gracias a esta reciente y marcada tendencia de incluirles en los programas educativos de nivel medio superior y superior es que hay una complejidad en su práctica y en sus usos, lo que significa que aún sigue siendo un tema que requiere de un mayor análisis (De Diego y Rueda, 2012).

Esta integración de la autoevaluación sucede de la misma forma en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) y dentro del 100% de sus programas, incluyendo el de bachillerato.

Torquemada, Pérez y Jardínez (2023) advierten que, en particular, los procesos de autoevaluación desde la perspectiva de los estudiantes son empleados como herramientas complementarias dentro de un proceso evaluativo más amplio, pero tomando lugar sin trascendencia y sin estar asociados a procesos formativos completos, generando un reduccionismo a su valor pedagógico. Lo que conduce a decir que al no tener el mismo peso que otros tipos de evaluación, se le da por sentado y se practica incluso sin haber procesos explícitos de formación para ejercerle de forma ética y consciente.

En el contexto específico del bachillerato de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo de acuerdo con su Modelo Educativo (2015), se pretende que los y las estudiantes adquieran conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan apropiarse de los objetivos establecidos en los diversos programas de estudio, retomando durante la praxis el trabajo individual y colectivo, por medio de la autoevaluación y coevaluación mismas que encaminan al alumno a llevar una práctica autoformativa, asumiendo su compromiso y responsabilidad consigo mismo y con su proceso de formación continua.

Es por ello que el presente estudio tiene el objetivo de analizar el impacto del proceso de autoevaluación del aprendizaje desde la visión de los estudiantes con la intención de ampliar el

panorama de lo que los estudiantes entienden por la autoevaluación y sus contribuciones dentro de su propio desempeño al interior del bachillerato.

De esta forma el cuestionamiento central del estudio refiere a reconocer ¿Cuáles son las percepciones que tienen los estudiantes del programa de bachillerato respecto al impacto de la autoevaluación?

Enfoque conceptual

En el contexto educativo actual, la evaluación supera las limitaciones conceptuales de emitir calificaciones o criterios, pues en el entorno educativo funge como una oportunidad para reflexionar sobre lo que se puede mejorar con el propósito de facilitar el aprendizaje significativo. Para los intereses de este trabajo, la autoevaluación se propone como una herramienta innovadora para el proceso evaluativo, que involucra un alto nivel de compromiso y confianza por parte del alumnado y de los docentes, ya que estos son los encargados de diseñar y establecer criterios que permitan a los alumnos guiar su proceso de autorreflexión para valorar a nivel metacognitivo qué retos enfrentaron y que medios les fueron de ayuda durante su aprendizaje.

Panadero y Alonso-Tapia (2013) conciben a la autoevaluación como un proceso que el alumno realiza para autorregular su aprendizaje. En esta los estudiantes por sí mismos valoran su propio proceso de aprendizaje, su autosatisfacción en cuanto a logros y sobretodo analizan sus propias acciones, habilidades y herramientas que fueron invertidos en el proceso formativo.

Diversos estudios han abordado las contribuciones didáctico pedagógicas de la autoevaluación como los realizados por Catalayud y Alonso (2022) y Jara y Gatica (2022) quienes exponen en general que en ocasiones la autoevaluación tiende a confundirse con la autocalificación e indudablemente una de las principales problemáticas al momento de realizarla, es que los alumnos tienden a sobrevalorar los criterios que se evalúan, ya que visualizan este método de evaluación como una posibilidad de obtener mejores resultados cuantitativos, dejando de lado en segundo término el valor cualitativo y toda la retroalimentación que resulta de un proceso autorregulador.

La autoevaluación forma parte de la evaluación formativa que involucra la autorreflexión de un proceso más complejo, para ello es necesario la guía del docente que permita al alumno identificarle como una herramienta que más allá de arrojar únicamente un resultado le invita a realizar un análisis de su proceso de aprendizaje.

Algunos de los atributos necesarios para una autoevaluación auténtica en cualquier escenario se describen en lo observado por Peinado y Valencia (2024); Catalayud y Alonso (2022); Canney

(2014) como pilares al momento de instaurar una nueva cultura evaluativa que incluya a la autoevaluación dentro de su estructura:

- **Funcionalidad y transferencia:** Refiere a cuando los estudiantes reconocen el valor de la autoevaluación como una oportunidad para identificar por sí mismos sus fortalezas y las áreas de mejora de su propia formación, así como el planteamiento de nuevas metas y reformulación de esfuerzos.
- **Autoconsciencia:** Los estudiantes reconocen la importancia de llevar a cabo la autoevaluación por sí mismos, de forma ética y sustentada en su autoanálisis del desempeño del periodo o desempeño a evaluar.
- **Creencias:** Refiere a la percepción de la comunidad educativa sobre la autoevaluación, su orientación formativa y contribuciones a la metacognición.
- **Focalización:** Se cuenta con una guía de orientación que contribuya a realizar un ejercicio de autoevaluación apegado al desempeño real del estudiante y que evite imprecisiones.
- **Preparación:** Establece que para llevar a cabo un proceso evaluativo como lo es la autoevaluación, la institución por medio de figuras educativas como el profesorado explican de forma detallada la forma, lineamientos y procedimientos para ejercerles con sentido formativo.

Estrategia metodológica

La presente investigación, se enmarca como un estudio de caso de enfoque mixto, sumergiéndose en el análisis del impacto del proceso de autoevaluación del aprendizaje desde la perspectiva de los estudiantes de bachillerato. Con el objetivo de ampliar el panorama sobre la comprensión y la praxis de esta herramienta pedagógica, se aplicó un cuestionario de tipo mixto a 81 estudiantes de sexto semestre conformado por 30 ítems.

La elección de los participantes es producto de una muestra no probabilística por conveniencia tomando en consideración que estos estudiantes han desarrollado su trayectoria educativa bajo la constante implementación de la autoevaluación como parte integral del modelo educativo. Este tipo de cuestionarios permite una mayor comprensión del objeto de estudio al integrar las visiones cuantitativa y cualitativa de una manera vinculante. En particular, combinando preguntas abiertas para reconocer los conceptos y percepciones sobre la funcionalidad y creencias generales de la autoevaluación e ítems de escala Likert que permitieron obtener estadísticas precisas de las diferentes visiones en torno al proceso evaluativo.

Para el análisis de la información obtenida por medio de las preguntas abiertas del cuestionario, se realizó un análisis de contenido recabando todas las respuestas de los participantes para posteriormente categorizarles por similitud de respuesta a partir del discurso. Y para la parte cuantitativa se realizó el análisis de las respuestas a partir de la estadística por medio del software SPSS. En unión, ambas perspectivas permitieron construir un panorama claro de lo que los estudiantes perciben en la práctica de la autoevaluación de su aprendizaje con una mirada más integradora (Corral, 2010).

Desarrollo

Los resultados se organizaron en 5 categorías significativas que permiten tener una mirada completa de la perspectiva de los estudiantes en torno a la práctica de la evaluación dentro del contexto institucional encontrando sustento en lo observado por Peinado y Valencia (2024); Catalayud y Alonso (2022) y Canney (2014).

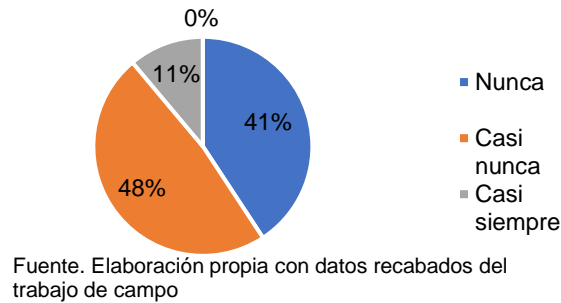
En primer sitio, respecto a la funcionalidad y transferencia, dimensión que tiene como propósito conocer a si los estudiantes identifican los atributos y cualidades del proceso de autoevaluación, se les cuestionó de manera abierta cuál es su concepto personal de autoevaluación. Así, se encontró que para un 74% de los participantes la evaluación se define como una autocalificación, tras señalar ideas como "*es una forma de calificar mi trabajo*" o "*es una calificación que se coloca cada sujeto*". Lo que significa que para la mayor parte de los estudiantes la autoevaluación se reduce a un proceso de autoasignación de un valor cuantitativo. Mientras que para el 14.8% de estudiantes, la autoevaluación es un mecanismo para determinar el desempeño propio y para el resto de estudiantes representado por el 11.1% le definen como "*una forma de conocer las fortalezas y áreas de oportunidad en alguna asignatura*".

Lo anterior, concuerda con lo señalado por Canney (2014), al mencionar que en muchas ocasiones el valor de la autoevaluación se torna impreciso, ya que la población tiende a confundirle con la autocalificación tradicional, lo que conduce a limitaciones en su práctica.

En este tenor, también se les cuestionó a los estudiantes sobre si conocen los beneficios de la autoevaluación, lo que se clarifica en la figura 1 en donde se puede percibir que, los estudiantes no logran percibir las contribuciones que la autoevaluación tiene para su aprendizaje, lo que queda representado con un 48% y un 41% de participantes quienes casi nunca o nunca tienen claridad sobre los beneficios de autoevaluarse, mientras que por el otro lado sólo un 11% expresa sí conocerles casi siempre. Dicha situación se da cuando ambos, profesores y estudiantes tienen

mayor preocupación por los resultados y no se promueven los usos en específico de la autoevaluación con un sentido pedagógico (Canney, 2014).

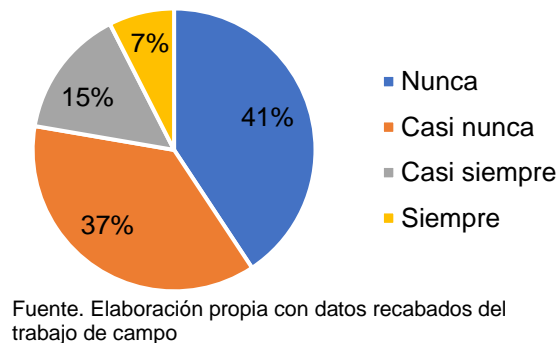
Figura 1.
Beneficios de la autoevaluación



En cuanto a la dimensión de preparación, se les cuestionó a los estudiantes si en algún momento del curso el profesor o algún integrante de la comunidad educativa les ha hecho saber de manera explícita qué es la autoevaluación, y cómo se debe realizar. Esto debido a que como señala Canney (2014) debe existir un proceso de capacitación para toda la comunidad a fin de comprender la naturaleza de la autoevaluación como medio para transformar la cultura pedagógica interna.

En este sentido en la figura 2, se aprecia que la mayor parte de los estudiantes compuesto por el 41% señala que nunca han recibido ningún proceso de capacitación ni de preparación por parte de la institución para llevar a cabo la autoevaluación con sentido formativo. Complementado por un 37% que advierte que casi nunca se les ha ofrecido tal proceso de preparación.

Figura 2.
Formación para la autoevaluación

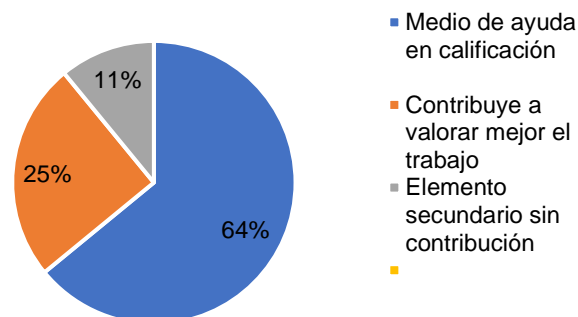


En contraparte, un 15% de los estudiantes manifestó que casi siempre se llevan a cabo estos procesos y únicamente un 7% explica que siempre se toma esta medida.

Es por ello, que se puede decir que la mayoría de los estudiantes no han recibido un proceso de formación con la intención de ayudarles a comprender la finalidad y forma en que se debe ejercer la autoevaluación por lo que esta no se puede practicar como en su deber ser y se limitan sus alcances hacia una cara superficial. Para una autoevaluación informada, los estudiantes comúnmente con frecuencia dudan de su capacidad para juzgarse a sí mismos y a los demás, y los profesores únicamente parten de nociones elementales que se deben perfeccionar, por tanto, se necesita de una formación específica para garantizar el correcto empleo de la autoevaluación en las aulas (Jara y Gatica, 2022).

Respecto a la categoría de análisis sobre las creencias de los estudiantes, en la figura 3 se puede destacar que se hallaron elementos que concuerdan con la anterior perspectiva, y es que, al cuestionarle a los alumnos sobre qué ideas poseen sobre la autoevaluación, se encontró que un 51.9% del alumnado piensa que la evaluación tiene como meta *ayudarles a subir su promedio de cada materia*. Esto, haciendo referencia a que, en el contexto de la UAEH, a la autoevaluación se le asigna un valor del 10% respecto a la calificación total de cada asignatura, por lo que desde la visión estudiantil se aprecia una valoración instrumental sobre la autoevaluación como un mecanismo de ventaja cuantitativa. En cuanto a los estudiantes restantes, un 33.3% exponen que la evaluación *les ha ayudado a valorar mejor su trabajo* y un 14.7% manifiestan que *únicamente es un mecanismo de complemento y no algo prioritario en su formación*.

Figura 3.
Creencias sobre la autoevaluación

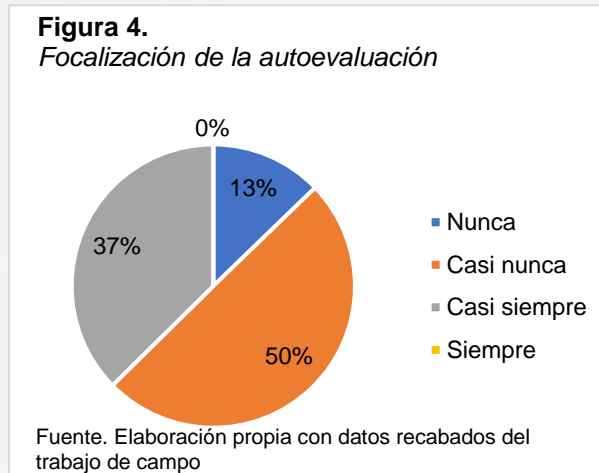


Fuente. Elaboración propia con datos recabados del trabajo de campo

Esto se puede percibir como un reto para el modelo educativo institucional ya que este menciona que la autoevaluación se aplica como una práctica que promueve en el enfoque formativo de la autoevaluación, la retroalimentación y la metacognición, sin embargo, la realidad expresada en la perspectiva estudiantil es que únicamente se emplea como un criterio más en el enfoque cuantitativo y sin aprovechar las bondades deseadas.

De igual manera, para indagar más sobre el esfuerzo institucional y su relación con la noción de autoevaluación y su ejercicio, la categoría de focalización permitió determinar si la institución y en la práctica de la autoevaluación se le dan a conocer a los estudiantes los criterios o dimensiones a considerar para valorar su propio desempeño, ya sea por medio de un instrumento o mecanismo tecnológico.

En esta índole, en la figura 4 se puede observar que, un 42% de los estudiantes exponen que en sus asignaturas nunca tienen claro los elementos a considerar en la autoevaluación, mientras que, un 32% exponen que casi nunca se les dan a conocer estos criterios. En contraste, únicamente un 26% restante manifiesta que casi siempre se les informa sobre los criterios o mecanismos en el ámbito de la autoevaluación. De acuerdo con Jara y Gatica (2022), la autoevaluación, requiere de acciones institucionales que promuevan el conocimiento del deber ser de la misma, y que se les informe a los estudiantes sobre cómo y qué deberán considerar para evaluarse.

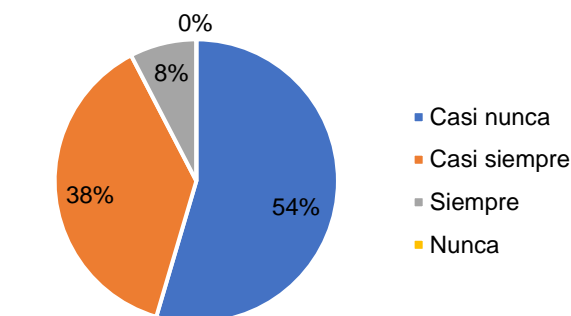


En la última dimensión orientada a la autoconsciencia y su vínculo con la práctica reflexiva de la autoevaluación, se le cuestiona a los estudiantes sobre si al momento de realizarle tienen en consideración que la autoevaluación es una oportunidad de reflexionar sobre su propio esfuerzo y de esta forma conocer si le realizan de manera ética apegados a sus fortalezas y oportunidades reales. En este caso, la figura 5 muestra que un 54.4% del alumnado casi nunca consideran que son honestos al momento de realizar la autoevaluación en los periodos correspondientes, un 37.7% señala que casi siempre le realiza de manera reflexiva y un 7.6% de los participantes señala que su papel es siempre ético y con responsabilidad.

Esto concuerda con los hallazgos de Jara y Gatica (2023) y Catalayud y Alonso (2022) quienes encontraron que gran parte de las confusiones y desconocimiento sobre la autoevaluación se debe a su subjetividad y las diferencias entre el yo y el otro (profesores, compañeros y padres).

Lo cual surge de experiencias sociales y de la cultura escolar, por lo que se deben promover practicas equilibradas entre la subjetividad y el acto valorativo.

Figura 5.
Autoconsciencia en la autoevaluación



Fuente. Elaboración propia con datos recabados del trabajo de campo

Resultados y Conclusiones

Analizar la perspectiva de los estudiantes respecto a la autoevaluación de su aprendizaje permitió profundizar más en sus nociones en torno a este proceso, el cual como se puede observar en los resultados enfrenta retos y oportunidades que deben mejorarse a través de acciones institucionales, el trabajo del profesor como guía del estudiante y sobre todo por medio de una cultura evaluativa que privilegie el valor formativo por encima del valor sumativo, que en ocasiones genera estas tensiones en el estudiante, en su ética y su autorreflexión. Desde la óptica de quienes viven estas dificultades se encontró que aún persiste un pensamiento que olvida el valor formativo y la retroalimentación que la autoevaluación brinda. Aunque sea una práctica común hoy en día, aun no se ha consolidado a nivel institucional el reconocimiento de las bondades de la autoevaluación y sus beneficios para la autonomía y autorregulación de quienes aprenden.

A pesar de lo anterior, se identificó que los estudiantes poseen disposición para conocer, aprender y ejercer la autoevaluación de manera responsable y consciente, con el apoyo y dispositivos necesarios. Al ser un estudio exploratorio aun hay áreas que se pueden profundizar más para detallar con precisión un panorama completo de la autoevaluación por lo que este trabajo constituyó un primer esfuerzo para develar oportunidades y prácticas que se deben fortalecer y se sugiere analizar el tópico desde el la óptica de otros protagonistas del proceso de enseñanza – aprendizaje como los profesores y directivos para constituir un mapa más fiel de la autoevaluación en su integridad.

Referencias

- Canney, M. P. (2014). *La autoevaluación por el estudiante. Aproximación a las creencias de docentes universitarios*. (Tesis de Maestría, Ponticia Universidad Javeriana). Repositorio Institucional. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12356/>
- Catalayud, A. y Alonso, B. (2023). Complicidad entre Autoevaluación y Aprendizaje. Matices para su Implantación en la Universidad. *Revista Iberoamericana de Investigación Educativa*, 15(1), 23-42. <https://doi.org/10.15366/riee2022.15.1.002>
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2022). *La importancia de la evaluación del aprendizaje con enfoque formativo Intervención formativa: desarrollo del currículo de la educación media superior en la nueva cotidianidad*. <https://www.mejoredu.gob.mx/images/programa-formacion-docente/docentesems/>
- Corral, Y. (2010). Diseño de cuestionarios para la recolección de datos. *Revista Ciencias de la Educación*, 20 (36), 152 – 168.
- De Diego, M. y Rueda, B. M. (2012). La evaluación docente en educación superior: uso de instrumentos de autoevaluación, planeación y evaluación por pares. Voces y Silencios. *Revista Latinoamericana de Educación*, 3 (2), 59-76.
- Jara, N. P. y Gatica, F. (2022). *Autoevaluación del aprendizaje como proceso de reflexión del estudiante para su mejoramiento continuo*. [Ponencia]. Congreso Internacional de Educación Evaluación 2022, Tlaxcala, México. <https://centrodeinvestigacioneducativauatx.org/publicacion/pdf2022/A116.pdf>
- UAEH. (2015). *Modelo Educativo*. División de Docencia. Pachucha de Soto, Hgo.
- Panadero, E. y Alonso-Tapia, J. (2013). Autoevaluación: Connotaciones Teóricas y Prácticas. Cuándo Ocurre, Cómo se Adquiere y qué Hacer para Potenciarla en nuestro Alumnado. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11 (2), 551-576. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293128257012>
- Peinado, J. J. y Valencia, L. M. (2024). La autoevaluación como instrumento para desarrollar el aprendizaje autónomo en los alumnos de posgrado. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. 14 (28), e624.
- Torquemada, A. D., Pérez, C. G. y Jardínez, L. (2023). La autoevaluación del tutorado como recurso de retroalimentación en la formación universitaria. *EDETANIA*, 63, 185-209. https://doi.org/10.46583/edetania_2023.63.1096
-